

“UNA MAÑANA CON MARÍA”

A) PRIMER MOMENTO DE ORACIÓN

1. **Canción:** *María, madre del dolor* (nº 159 León)

2. **Lectura:** Jn 19, 25-27

3. **Comentario:** María al pie de la cruz hace memoria de “las cosas que guarda en su corazón”. Pasa por su corazón lo que ha sido la vida de Jesús, desde su comienzo hasta este mismo momento en que lo contempla colgado de la cruz. Repasa también la historia de su propia vida. El descubrimiento del plan de Dios para su vida, sus dudas, las dificultades, la poca claridad, su fe creciente, su fidelidad... Comienza este momento leyéndose el evangelio de la vocación de María, Lc 1, 26-38 (lo demás ver hoja fotocopiada).

4. **Tiempo personal** para la reflexión (sin salir de la misma sala): se les entrega una hoja con unas preguntas como ayuda. Música de fondo (pero por favor, que no sea *Blue Bird*). Entregarles también una hoja y un bolígrafo para que puedan escribir las respuestas.

5. **Camino de Emaús:** por parejas y en dirección a la iglesia de Meirás van compartiendo lo que han reflexionado u orado. Se les avisa que al final del mismo habrá un momento en que las parejas intervendrán con un pequeña oración de acción de gracias como María oró con el Magnificat.

B) SEGUNDO MOMENTO DE ORACIÓN

1. **Comentario:** María, modelo de los creyentes (monición al Magnificat y su sentido)

2. **Oración con el Magnificat** (Lc 1, 46-55): se van alternando la proclamación del texto de Lucas con respuestas de todo el grupo (ver hoja fotocopiada).

3. **Gesto de acción de gracias con el incienso:** por parejas, tal como han venido compartiendo el camino, se acercan al altar o lugar visible escogido y tras manifestar su acción de gracias echan un poco de incienso. Explicación del sentido del incienso. Agradecimiento y alabanza a Dios por sus bendiciones. Para hacer más dinámico el momento se puede ir cantando cada 5 ó 6 parejas el *Magnificat* de Taizé (nº 224.6 León).

4. **Comentario:** María, madre de los apóstoles (vamos orientando ya hacia la celebración de la vigilia pascual). Lectura: Hch 1, 12-14.

5. **Canción:** *Ser un hijo de María* (nº 179)

Regreso normal para la casa a comer...

En caso de que las inclemencias atmosféricas no permitan el camino por el entorno, se puede seguir este mismo esquema y terminar en el santuario.

PISTAS PARA CONOCER A MARÍA Y CONOCERNOS MEJOR A NOSOTROS MISMOS

(Pascua Baltar'99)

OLc 1, 38 La vocación de María

“Cuando el ángel terminó de hablar dijo María: ‘He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra’. El ángel se fue y ella se puso en camino hacia casa de su prima Isabel”.

OLc 1, 47-48 María, su Dios y su misión

“Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador, porque ha puesto sus ojos en la humildad de su sierva, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán feliz”.

OLc 2, 33-35 María, paciente en el dolor

“José y María estaban admirados de lo que el anciano Simeón decía sobre Jesús. Simeón les bendijo y dijo a María: ‘Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser signo de contradicción -¡y a ti misma una espada te atravesará el corazón-’”.

OLc 2, 48-50 María no entiende... pero guarda las cosas en su corazón

“Cuando tras largo tiempo buscando a Jesús en el Templo de Jerusalén le vieron, María y José se quedaron sorprendidos. María le dijo: ‘Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando’. Él respondió: ‘Y, ¿por qué me buscabais? ¿no sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?’. Pero ellos no comprendieron su respuesta”.

OJn 2, 5 María intercesora en Caná

“Estaba Jesús en una boda, en Caná de Galilea, cuando se acabó el vino. María advierte de ello a Jesús y dice a los sirvientes: ‘Haced lo que Él os diga’”.

OLc 8, 19-21 María: de madre a discípula

“Entonces se presentaron su madre y sus hermanos, pero no pudieron llegar hasta Jesús a causa del gentío. Entonces le pasaron el aviso: ‘Tu madre y tus hermanos están ahí fuera y quieren verte’. Él les respondió: ‘Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen’”.

OJn 19, 25-27 María junto a la cruz, nuestra madre

“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo a quien tanto amaba, dijo a su madre: ‘Mujer, ahí tienes a tu hijo’. Después dijo al discípulo: ‘Ahí

tienes a tu madre'. Y desde aquel momento el discípulo la recibió como suya”.

OHch 1, 12-14 María y la nueva Iglesia

“Entonces regresaron a Jerusalén desde el monte de los Olivos, que dista de Jerusalén tan sólo lo que se permite caminar en sábado. Cuando llegaron, subieron al piso superior; eran Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el hijo de Alfeo, Simón el zelota y Judás el hijo de Santiago. Todos se mantenían firmes en la oración con algunas mujeres, con María la madre de Jesús y con los hermanos de éste”.

?Guión de ayuda para la reflexión y la oración:

Si te ayuda puedes escribir (N) las respuestas. Te servirán para poder compartir después.

(Después de haber escuchado el comentario de antes y de haber leído y orado con estos textos, ¿cómo te imaginas a María?, ¿cuáles crees que son los rasgos que mejor definen su manera de entender y vivir la vida?, ¿cómo aparece la relación de María con Jesús?, ¿qué es lo más admirable en ella?, ¿en que podría parecerme yo a ella?, ¿en qué he de cambiar yo para parecerme más a ella?

) ¿Tiene algún tipo de presencia en mi vida cristiana, en mi oración... la figura de María?, ¿qué es hoy para mí?

π María buscó a Dios, aceptó fiel y confiadamente su voluntad y se puso en camino. ¿Buscas tú a Dios?, ¿crees que es posible construir una vida, tu vida, como María lo hizo, de acuerdo con los valores del Reino de Dios? (servicio, entrega, gratuidad, alegría, pobreza, oración, amor, solidaridad, compromiso, testimonio, ilusión, fidelidad, esperanza, confianza, caridad...), ¿por dónde crees que deberías empezar?, ¿cómo te planteas la vida?, ¿la vives en *autenticidad* (desde lo mejor de ti mismo) o dejas que otros la vivan por ti?

ORACIÓN CON EL MAGNÍFICAT DE MARÍA (Lc 2, 46-55)

María es para nosotros modelo de oración, por eso oramos al Padre como lo hizo María

María: Proclama mi alma la grandeza del Señor.

Tod@s: Señor, Tú eres grande y lleno de gloria. Ante tí me siento pequeño, pero confiado y seguro. Te alabo por todo lo que has hecho y haces continuamente por mi.

M: Se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador.

T: Señor, me lleno de alegría cuando pienso en ti. Yo sé que me quieres y me escuchas. En tí encuentro siempre fuerza y ayuda.

M: Porque ha mirado la humillación de su esclava.

T: Señor, Tú te fijas en los pobre y humildes de este mundo. Ellos son tus predilectos. Que yo no busque crecer ni destacar, sino servir y compartir.

M: Desde ahora me felicitarán todas las generaciones.

T: Señor, Tú enalteces y encumbra a los que se hacen humildes y pequeños. Ellos serán grandes y reconocidos a lo largo de los años. Que mi grandeza sea agradarte en todo.

M: Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mi.

T: Señor, Tú escoges a los sencillos de este mundo para llevar a cabo tu obra salvadora. Que yo sepa cooperar con humildad para dar a conocer tu mensaje.

M: Su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

T: Señor, Tú eres el único santo. Nosotros somos pecadores. Purifícanos de nuestras faltas y cantaremos eternamente tu misericordia.

M: El hace proezas con su brazo.

T: Señor, a lo largo de los años Tú has hecho maravillas en favor de la humanidad. Continúa ayudándonos para poder encontrar en nuestra vida la verdadera paz y felicidad.

M: Dispersa a los soberbios de corazón; derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

T: Señor, Tú estás al lado de los pobres y los humildes, de los que sufren y son marginados; quieres su salvación y liberación. Ayúdanos a comprometernos para superar toda opresión y luchar por la justicia y la igualdad.

M: Auxilia a Israel su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y su descendencia por los siglos.

T: Señor, a lo largo de los años Tú acompañaste a Israel y, fiel a tus promesas, le ayudaste y protegiste. Sigue hoy animando a la Iglesia y a toda la humanidad, para que

entre todos construyamos un mundo más humano y solidario, que cada día se parezca un poco más al soñado por Dios. **María abre el corazón.**

No se cómo hemos llegado hasta aquí. Todo esto me parece un sueño del que no tardaré en despertarme. La gente del pueblo ha contemplado entre impasivos y orgullosos todo el proceso de tu condena. Cómo si nada les importase, es más cómo si fuese justo. Hemos quedado tan pocos a tu lado en el último momento. Casi no tengo palabras para expresarte todo lo que siento. Y queda tan poco tiempo. Te vas y yo no puedo hacer nada para evitarlo.

Desde que naciste he intentado estar contigo en todo momento. Me parece increíble que aquello que comenzó para mí como una gran aventura termine así. Y es que fue como un gran sueño que una niña tan humilde como yo pudiera participar en la gran obra que Dios tenía preparada para su pueblo.

De pequeña me educaron en la fe pero nunca pude imaginar que Dios me eligiera para ser nada menos que la madre de el salvador. Por eso al principio dude de si sería capaz de aceptar la voluntad de Dios. Ahora puedo decir que no me arrepiento de nada. Ha sido tan increíble vivir contigo. Podría estar aquí días enteros dandote las gracias por permitirme compartir tu tarea.

Y a partir de ahí me deje llevar por ti. Todo iba bien. Eran muchos los que te seguían y te aclamaban. Llegamos a ser una verdadera familia. ¿Donde estan todos esos? ¿Es que se acabo todo para ellos? Tú les dijiste que merecía la pena venderlo todo para comprar el campo que guarda el tesoro, descubrir la perla escondida... ¿ya se han cansado de buscar?

Quizás me sienta un poco decepcionada porque no es fácil aceptar este final. Aquello que comenzo de manera más explícita en aquella boda de nuestros amigos en Caná ¿Te acuerdas? No les quedaba vino y yo te pedí que dieses un paso más. Tú, como muchas veces has hecho a lo largo de tu vida me enseñaste que ese no era el plan de Dios, que estas no eran las obras que tenías que hacer. Tu lugar estaba entre los pobres, los débiles, los afligidos... y yo no dude, entonces, en seguirte. Hay tanto por hacer y quedan tan pocas fuerzas después de esto. Cómo podremos continuar tu tarea sin ti. Seguro que Dios tiene algo pensado.

Cuando veníamos de camino me acorde de tu padre, de que pensaría si estuviese aquí. Me parece que fue ayer cuando angustiado te buscaba... eras tan pequeño. Pero enseguida comprendió lo que tenías que hacer y se sintió orgulloso y feliz.

Te prometo que voy a intentar continuar tu obra. Voy a intentar que todo este sufrimiento no sea en vano. A pesar de que de que tengo el corazón atravesado por una espada como aquel anciano me había dicho. Ahora entiendo que le quería decir a José cuando dijo que serías signo de contradicción. Y tanto molestabas qué tuvieron que matarte? No entiendo como pueden haber permanecido impasibles ante tu mensaje.

Pero sabes, por otra parte aún a pesar del dolor me siento orgullosa de ti, de ser tu madre. De poder decir a todo el mundo cómo viviste y como te desviviste. De poder contar a todos, que yo que te tuve en mis entrañas sé de que estaba hecho tu corazón. Es más, sé que un Dios como el tuyo y el mío no va a permitir que las cosas queden así. No puede hacerlo. Es un Dios de vida y no de muerte, de vivos y no de muertos. Un Dios que sólo sabe transmitir vida y para el que la muerte del inocente no acontece en balde

Al igual que a tus discípulos fuiste Tú el que realmente me enseñó a orar a acercarme a Dios con la confianza de una hija con su padre y por eso ahora voy atreverme a dirigirme a Él para que me de el valor suficiente para poder continuar. Padre Nuestro que estás en los cielos...